

# Crónica

*Política, sociedad y cultura*

EDICIÓN  
SEMANAL  
Nº 057

Arequipa,  
03 de mayo de 2026

**El reto es,  
calidad del  
empleo**

(Págs. 04 y 05)

**Aumentan  
males cardiacos  
en canes**

(Pág. 07)



# Crece los casos de extorsión en el sur

(Pág.02)

# A 60 años de una carretera que se abrió a pico y lampa

Por Jorge Turpo R.

Antes del asfalto, antes de los motores, antes incluso de la idea de progreso tal como hoy se entiende, el camino hacia Huambo era una promesa incierta. No había una sola ruta, sino varias, y ninguna segura. Los huambinos avanzaban a caballo o a pie por caminos de herradura que cambiaban según la temporada. En época de lluvias, el trayecto podía convertirse en una odisea. Irse significaba, muchas veces, desaparecer por meses.

Para los estudiantes que buscaban continuar su formación secundaria o superior, el viaje no era frecuente. Se realizaba dos o tres veces al año: al inicio de clases, en vacaciones



de medio año y al final del calendario académico.

Las despedidas eran ceremonias íntimas y dolorosas, cargadas de bendiciones y cánticos. Se partía sin certeza del regreso inmediato, como si el estudio exigiera también una cuota de desprendimiento.

Delfin Arroyo Santa Cruz, hoy de 87 años y residente en Arequipa, recuerda esos días con la claridad de quien ha vivido dos mundos. Exfuncionario de Sedapar, evoca cómo salía de casa siendo apenas un joven, cargando más ilusiones que equipaje.

Pero también recuerda el momento en que todo empezó a cambiar: la construcción de la carretera que transformaría para siempre el destino de Huambo.

La historia de esa vía no comienza con máquinas ni con presupuestos millonarios. Empieza en 1956, cuando la necesidad se convirtió en decisión colectiva. Hombres y mujeres de la zona se organizaron en faenas.

Mientras algunos abrían trocha con pico y pala, otros se encargaban de alimentar a las cuadrillas. Era un esfuerzo comunitario, sostenido por la convicción de que el aislamiento no podía ser eterno.

En la década del sesenta, el proyecto tomó mayor impulso. La creación de la Junta de Rehabilitación marcó un punto de quiebre.

En 1960, tras diversas gestiones, se presentó un memorial ante la Junta de Obras Públicas presidida por José Valencia Dongo, solicitando la construcción de la carretera Alto Siguas–Huacán–Huambo.

El documento fue suscrito por figuras clave como el ingeniero Sergio Arturo Huaco, Fidencio Mogrovejo, Emiliano Benavides y Carlos Meneses Cornejo, entonces jefe de publicidad de La Comercial y actual director del diario El Pueblo, quien incluso promovió la firma del memorial entre sus trabajadores.

Las gestiones no se detuvieron. Las autoridades de Huambo se sumaron al pedido y las conversaciones llegaron hasta el ingeniero Fernando Chávez Belaúnde, presidente de la Junta de Rehabilitación de Arequipa.

Con su respaldo, el proyecto dejó de ser una aspiración para convertirse en una obra en marcha. Se asignó presupuesto y, junto al esfuerzo manual, comenzó a incorporarse maquinaria.

La carretera avanzaba al mismo ritmo que otra gran apuesta regional: el proyecto Majes I. La conexión entre las Pampas de Majes y Huambo no solo facilitaba el tránsito de personas, sino que resultaba estratégica para la construcción de la infraestructura hidráulica que trasladaría el agua desde la represa de Condorama hasta los nuevos campos agrícolas.

Finalmente, en 1966, tras años de trabajo sostenido, la carretera Alto Siguas–Huacán–Huambo fue inaugurada por Fernando Chávez Belaúnde.

El pueblo celebró como quien inaugura algo más que una vía: celebró el fin del aislamiento.

No era una carretera asfaltada, pero sí un símbolo de integración.

Seis décadas después, esa misma ruta vuelve a ser protagonista. El Gobierno Regional ejecuta el asfaltado de los 112 kilómetros que conectan la costa con la sierra, con una inversión de 185 millones de soles.

Aunque el proyecto ha enfrentado retrasos y cuestionamientos —principalmente por la falta de una empresa supervisora en etapas iniciales—, los trabajos avanzan.

El impacto será inmediato. El tiempo de viaje entre Majes y el valle del Colca se reducirá de cuatro horas a solo una. El turismo y el comercio recibirán un impulso largamente esperado. Pero, sobre todo, se cerrará una brecha histórica.

Delfin Arroyo lo resume con sencillez: esta carretera es fruto de la unidad y la decisión de los huambinos.

Por Jorge Turpo R.

Un reciente informe del Observatorio del Crimen y la Violencia confirma lo que en las calles ya se percibe como una certeza.

La extorsión ha dejado de ser un fenómeno predominantemente limeño para redistribuirse hacia el interior del país.

En ese desplazamiento, el sur aparece como una de las zonas más golpeadas. Solo en un año, la incidencia extorsiva pasó de 12 % en 2024 a 17 % en 2025.

El aumento supera el 40 % y revela una tendencia que no es coyuntural, sino estructural.

Detrás de este crecimiento hay un motor silencioso pero devastador: la minería ilegal. Allí donde se expande esta actividad, no solo se depredan territorios; también se construyen redes criminales complejas que requieren financiamiento, protección armada y control social.

Es en ese ecosistema donde florecen delitos como el “gota a gota”, un sistema de préstamos informales con intereses abusivos que termina atrapando a comerciantes, transportistas y pequeños empresarios.

La lógica es perversa. Primero llega el dinero fácil. Luego, la deuda impagable.

# Crece los casos de extorsión en el sur

Después, la amenaza y finalmente, la violencia.

Cuando alguien no paga, el sistema responde con sicarios. El mismo informe advierte que, de los 1,826 homicidios registrados en 2025, la mayoría fue cometida con armas de fuego y está vinculada a redes de extorsión.

No se trata de crímenes aislados, sino de engranajes dentro de una maquinaria delictiva.

El sur ya tiene sus propios focos críticos. En Puno se registraron 90 asesinatos, mientras que en Arequipa la cifra llegó a 67.

Pero más revelador que los números regionales es la concentración distrital de la

*El riesgo es claro. Si no se interviene con inteligencia, coordinación y decisión política, el sur podría consolidarse como un nuevo corredor del crimen organizado. Y entonces, lo que hoy es una advertencia estadística, mañana será una realidad difícil de revertir.*

violencia. En Ananea hubo 31 homicidios; en Juliaca, 26; en Puerto Maldonado, 23; y en Cerro Colorado, 12. Son territorios donde la economía ilegal circula y manda.

En apenas 50 distritos del país se concentra el 59 % de los homicidios. Muchos de estos enclaves están directamente vinculados a la explotación ilegal de oro y otros minerales.

Allí, el crimen no es un fenómeno marginal, sino una forma de organización del territorio. Se disputan rutas, zonas de extracción y mercados clandestinos. Y en esa disputa, la vida vale poco.

Aunque Lima y la costa norte aún lideran los índices de homicidios, el sur empieza a replicar sus patrones.

No necesariamente con cifras absolutas iguales, pero sí con una velocidad de crecimiento alarmante. La extorsión se expande, el “gota a gota” se instala y las redes criminales se infiltran en la economía cotidiana.

El problema no es solo el avance del delito, sino la fragilidad de la respuesta estatal. A pesar del incremento en las denuncias por extorsión, el número de personas encarceladas por este delito prácticamente no ha variado en los últimos años. La ecuación es simple y peligrosa: más crimen, la misma capacidad de castigo. La impunidad deja de ser una excepción para convertirse en norma.

A esto se suma una Policía con limitaciones operativas, escasa tecnología y, en algunos casos, infiltración en sus propias filas. En ese contexto, las organizaciones criminales encuentran el escenario perfecto para expandirse sin mayores obstáculos.

Lo que ocurre en el sur no es un episodio aislado, sino parte de una mutación del crimen en el país. Las economías ilegales han dejado de ser actividades paralelas para convertirse en sistemas que articulan financiamiento ilícito, extorsión, sicariato y control territorial. Son estructuras que no solo delinquen: gobiernan espacios.



# Perú supera 17.5 millones de trabajadores, pero el reto es la calidad del empleo

Por Rocío Velazco C.

El Perú cerró el 2025 con una cifra que, a primera vista, invita al optimismo: más de 17.5 millones de personas forman parte de la población ocupada. Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), el total alcanzó los 17 millones 575,200 trabajadores, lo que representa un incremento de 1.5% respecto al año anterior. Se trata de un avance moderado, pero significativo en un contexto aún marcado por la recuperación económica.

El dato, sustentado en la Encuesta Permanente de Empleo Nacional (EPEN), no solo revela una expansión del mercado laboral, sino que permite observar las características de quienes sostienen la economía peruana. Detrás de la cifra hay una estructura compleja, donde conviven avances y desafíos que siguen condicionando el desarrollo del país.

Uno de los aspectos más relevantes es la composición etaria de la población ocupada. El grupo predominante es el de adultos entre 25 y 44 años, que representa el 47.1% del total. Se trata del segmento más productivo, donde se concentra la mayor fuerza laboral. Le sigue el grupo de 45 años a más, con el 39.2%, lo que evidencia una participación significativa de trabajadores con experiencia. En contraste, los jóvenes de entre 14 y 24 años representan apenas el 13.7%, reflejando dificultades persistentes para su inserción en el mercado laboral.



La brecha de género es otro indicador que no pasa desapercibido. Aunque la participación femenina ha crecido en los últimos años, aún se mantiene por debajo de la masculina. Las mujeres representan el 44.5% de la población ocupada, frente al 55.5% de hombres. Esta diferencia no solo se traduce en menor acceso al empleo, sino también en desigualdades salariales y en condiciones laborales menos favorables.

El nivel educativo también marca diferencias importantes. El 41.9% de los trabajadores cuenta con educación secundaria, lo que confirma que este nivel sigue siendo el principal soporte del empleo en el país. Sin embargo, el 21.4% tiene educación superior universitaria y el 17.1% superior no universitaria, lo que revela una creciente presencia de profesionales y técnicos en el mercado laboral. Aun así, un 19.6% de la población ocupada tiene educación primaria o menor nivel, lo que evidencia brechas en la formación y limita las oportunidades de acceso a empleos de mayor calidad.

En cuanto a la estructura productiva, el sector servicios continúa siendo el principal generador de empleo, concentrando el 41.7% del total. Este predominio confirma la transformación de la economía peruana hacia actividades vinculadas al comercio, transporte, turismo y servicios diversos. Le siguen las actividades de agricultura, pesca y minería, con el 24%, sectores tradicionales que aún sostienen a una parte importante de la población, especialmente en zonas rurales.

En regiones como Arequipa, este panorama adquiere matices particulares. La ciudad vive un dinamismo económico evidente, impulsado por el comercio, la construcción y el crecimiento del parque automotor, que en el primer trimestre de 2026 registró cifras históricas. Sin embargo, este crecimiento no siempre se traduce en empleo formal. Gran parte de la actividad laboral se mueve en la informalidad, especialmente en el transporte, el comercio ambulante y los servicios independientes, donde miles de trabajadores operan sin acceso a beneficios laborales.

A ello se suma la presión urbana y el costo de vida, que obliga a muchas familias arequipeñas a diversificar sus ingresos. En



distritos periféricos, el autoempleo y los pequeños emprendimientos se han convertido en la principal alternativa frente a un mercado laboral que aún no absorbe toda la mano de obra disponible.

Otro indicador clave es el ingreso promedio mensual, que en el 2025 se situó en 1,887.2 soles. Esta cifra representa un incremento de 6.9% respecto al año anterior, equivalente a 121.3 soles adicionales. Aunque el aumento es positivo, el nivel de ingresos sigue siendo insuficiente para cubrir el costo de vida en muchas ciudades, incluida Arequipa, donde los gastos en vivienda, transporte y alimentación han mostrado una tendencia al alza.

El crecimiento del empleo, en este sentido, no siempre se traduce en bienestar. La calidad del trabajo continúa siendo uno de los principales desafíos. La informalidad, que históricamente ha caracterizado al mercado laboral peruano, sigue siendo un problema estructural que limita el acceso a derechos laborales, seguridad social y estabilidad económica.

A ello se suma la necesidad de generar empleo digno para los jóvenes, quienes enfrentan mayores dificultades para insertarse en el mercado laboral. La baja participación de este grupo etario refleja no solo barreras de acceso, sino también un sistema educativo que aún no logra articularse plenamente con las demandas del mercado.

En paralelo, las proyecciones del Ministerio de Economía y Finanzas apuntan a un crecimiento promedio de 3.2% entre 2027 y 2029, lo que abre una ventana de oportunidad para consolidar la recuperación del empleo. Sin embargo, este crecimiento deberá estar acompañado de políticas públicas orientadas a la formalización, la capacitación y la mejora de la productividad.

El desafío, por tanto, no es solo generar más puestos de trabajo, sino asegurar que estos sean de calidad. La cifra de 17.5 millones de trabajadores es un reflejo

del esfuerzo de millones de peruanos que día a día sostienen la economía, muchas veces en condiciones adversas.

Desde Arequipa hasta las regiones más alejadas del país, la realidad es clara: trabajar no siempre garantiza estabilidad. Por ello, el reto de fondo sigue siendo construir un mercado laboral más inclusivo, equitativo y digno, donde el crecimiento económico se traduzca en mejores condiciones de vida.

**E**n el ámbito de la medicina veterinaria, existe una realidad poco visible para muchos propietarios de mascotas: las enfermedades cardíacas en perros son mucho más frecuentes de lo que se cree.

Lejos de ser casos aislados, estas patologías representan un problema de salud recurrente que, en muchos casos, avanza de forma silenciosa hasta etapas críticas. Por ello, los especialistas insisten en un mensaje clave: la prevención no es solo una recomendación médica, sino un acto de amor.

Como parte del sistema de salud pública, articulado con el Ministerio de Salud, la medicina veterinaria cumple un rol fundamental en la vigilancia y promoción de la salud, no solo de los animales, sino también de la comunidad. En ese contexto, alertar sobre las enfermedades cardíacas en canes se convierte en una responsabilidad urgente, sostiene Ricardo Cornejo Ballón, decano del Colegio Médico Veterinario.

Las cifras son claras. Se estima que aproximadamente el 30% de las enfermedades en perros de razas pequeñas tienen un origen cardiológico. En el caso de las razas grandes, la incidencia oscila entre el 28% y 29%. En términos prácticos, esto significa que uno de cada tres perros podría desarrollar una afección cardíaca a lo largo de su vida, muchas veces sin que su propietario lo note a tiempo.

La diferencia entre razas es un aspecto clave para el diagnóstico. En perros pequeños —aquellos que pesan menos de 20 kilogramos— es común la degeneración mixomatosa de la válvula mitral, una condición que afecta el lado izquierdo del corazón y que suele aparecer entre los 3 y 5 años de edad. Esta enfermedad provoca una falla progresiva en el funcionamiento cardíaco, explicó Cornejo Ballón.

En contraste, refirió que los perros de razas grandes presentan con mayor frecuencia cardiomiopatía dilatada, una patología más agresiva en la que las paredes del corazón se adelgazan, reduciendo su capacidad de bombeo. Las consecuencias pueden ser severas: acumulación de líquido en los pulmones,

# La prevención, el desafío de las enfermedades cardíacas en canes



distensión abdominal y, en los casos más graves, muerte súbita.

El principal desafío de estas enfermedades es su carácter silencioso. Durante un periodo que puede extenderse entre cuatro y seis años, el animal puede no mostrar síntomas evidentes. Sin embargo, en ese tiempo el daño cardíaco progresa de manera constante. Cuando finalmente aparecen señales clínicas, el cuadro suele estar avanzado.

Entre los síntomas más comunes se encuentran la tos persistente, la dificultad para respirar, la coloración azulada de la

lengua —conocida como cianosis— y la acumulación de líquido en el abdomen. En esta etapa, el deterioro del animal es evidente y el tratamiento se vuelve más complejo. Lo más preocupante es que, en muchos casos, este escenario pudo haberse evitado con controles oportunos.

Aquí es donde la prevención cobra protagonismo. El médico veterinario no solo cumple una función clínica, sino también educativa. Durante una consulta de rutina, una simple auscultación puede revelar la presencia de un soplo cardíaco, una señal de alerta que debe ser

investigada a profundidad. Detectar este indicio a tiempo puede marcar la diferencia entre un tratamiento exitoso y una complicación irreversible, añadió.

Los especialistas recomiendan establecer un calendario de evaluación claro. Desde el nacimiento, es importante realizar un primer descarte para identificar posibles enfermedades congénitas. Posteriormente, a partir del primer año de vida, se debe implementar un chequeo cardiológico anual, incluso si el animal no presenta síntomas.

En caso de detectarse alguna anomalía, el paciente debe ser derivado a un especialista en cardiología veterinaria. El diagnóstico moderno incluye herramientas como la ecografía bidimensional, el Doppler y la electrocardiografía, que permiten observar el funcionamiento del corazón en tiempo real y definir el tratamiento adecuado.

Un aspecto relevante es la accesibilidad de estos servicios. A diferencia de la medicina humana, donde los costos pueden ser elevados, la atención veterinaria especializada mantiene precios relativamente accesibles. Procedimientos complejos pueden oscilar entre los 300 y 1,500 soles, lo que facilita que más familias puedan acceder a diagnósticos oportunos y tratamientos adecuados.

En ciudades como Arequipa, donde la tenencia de mascotas ha crecido de manera sostenida en los últimos años, este tema adquiere mayor relevancia. Cada vez más hogares consideran a los animales como parte de la familia, lo que implica también asumir responsabilidades en su cuidado integral. Sin embargo, aún persiste la tendencia de acudir al veterinario solo cuando el problema es evidente, dejando de lado la prevención.

El reto, entonces, es cambiar esa cultura. Entender que llevar a una mascota a un control periódico no es un gasto innecesario, sino una inversión en su bienestar y calidad de vida. La detección temprana no solo prolonga la vida del animal, sino que también reduce el sufrimiento y los costos asociados a tratamientos tardíos.

## ¿Por qué se conmemora el 1 de mayo el Día del Trabajo?

Aunque es una fecha asociada a marchas y reivindicaciones laborales, el origen del Día del Trabajo tiene un trasfondo histórico marcado por la lucha obrera. Su conmemoración se remonta a 1886, cuando miles de trabajadores en Estados Unidos iniciaron una huelga para exigir la jornada laboral de ocho horas.

El epicentro de estas protestas fue la ciudad de Chicago, donde se produjo el conocido episodio de Haymarket, una manifestación que terminó en violencia tras la explosión de una bomba. Aunque nunca se identificó con certeza al responsable, varios líderes sindicales fueron condenados,

convirtiéndose en símbolos de la lucha laboral.

Paradójicamente, en Estados Unidos el Día del Trabajo no se celebra el 1 de mayo, sino en septiembre. En cambio, la fecha fue adoptada por numerosos países como una jornada de reivindicación de derechos laborales.

En el Perú, esta fecha es feriado nacional y se ha convertido en un momento para reflexionar sobre las condiciones de trabajo. Más allá del descanso, el 1 de mayo recuerda que muchos de los derechos actuales fueron conquistados tras años de lucha y organización.

## ¿Por qué el casco de los bomberos tiene forma particular y qué simboliza?

El casco de los bomberos no solo es un elemento de protección, sino también un símbolo cargado de historia. Su diseño, con una especie de ala ancha y una cresta superior, responde a necesidades prácticas desarrolladas hace más de dos siglos.

Este tipo de casco se popularizó en Europa y América durante el siglo XIX, cuando los incendios urbanos eran frecuentes. La forma alargada en la parte posterior permite desviar el agua, las brasas y los escombros lejos del cuello del bombero, mientras que la visera frontal protege el rostro del calor intenso.



En el Perú, el uso de este casco es distintivo del Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú, institución que opera bajo el lema "Dios, Patria y Humanidad". Cada casco también puede llevar insignias que identifican el rango o la compañía a la que pertenece el bombero.

Más allá de su funcionalidad, este elemento representa sacrificio y servicio. Detrás de cada casco hay una historia de preparación, riesgo y entrega. En ciudades como Arequipa, donde los bomberos atienden emergencias con recursos limitados, este símbolo cobra aún más valor como emblema de compromiso con la comunidad.

## ¿El origen de los comedores populares y su impacto en ciudades peruanas?

Los comedores populares son una de las expresiones más claras de organización comunitaria en el Perú. Su origen se remonta a la década de 1980, en un contexto de crisis económica y violencia interna, cuando miles de familias no podían cubrir sus necesidades

básicas.

Ante esta realidad, grupos de mujeres comenzaron a organizarse para cocinar de manera colectiva y garantizar al menos una comida diaria a sus familias y vecinos. Estas iniciativas crecieron

rápidamente en barrios urbanos y zonas periféricas de ciudades como Lima y luego se extendieron a todo el país.

Hoy, estos espacios siguen siendo fundamentales, especialmente en contextos de crisis. En regiones como

## CURIOSIDADES

- *El Perú es uno de los pocos países donde se pueden encontrar pingüinos en estado silvestre país. El pingüino de Humboldt habita en sus costas gracias a la fría corriente marina.*

- *La línea ecuatorial atraviesa territorio peruano en la Amazonía. Esto permite que el país tenga zonas con clima tropical durante todo el año.*

- *El ceviche fue declarado Patrimonio Cultural de la Nación por su importancia gastronómica. Su preparación varía según la región, con ingredientes y estilos propios.*

- *En el desierto considerado uno de los más secos del mundo: el de Sechura.*

*A pesar de ello, alberga biodiversidad y actividades económicas importantes.*

- *El gallito de las rocas es el ave nacional del Perú. Destaca por su color rojo intenso y sus peculiares danzas de apareamiento.*

- *Tenemos una de las cocinas más diversas del mundo, con influencia indígena, española, africana y asiática. Esta fusión ha dado origen a platos únicos reconocidos internacionalmente.*

- *En el país se cultiva el cacao fino de aroma, uno de los más valorados a nivel mundial.*

*Es base para chocolates premium exportados a distintos mercados.*

Arequipa, los comedores continúan operando gracias al esfuerzo de voluntarias que sostienen la alimentación de niños, adultos mayores y trabajadores informales.

Más que simples espacios de comida, los comedores populares son redes de apoyo social. Funcionan con recursos limitados, pero con un alto grado de compromiso. Su permanencia en el tiempo demuestra que, frente a la adversidad, la solidaridad puede convertirse en una herramienta poderosa para sostener a toda una comunidad.



# Sociales

PRINCIPALES EVENTOS  
QUE ENGALANAN LA  
BLANCA CIUDAD



EN LA MANSIÓN DE CHARACATO. GERMÁN ORDÓÑEZ, ALLISON POSTIGO, MIGUEL TEJADA Y JUAN ROLDÁN EN REUNIÓN CAMPES-  
TRE ENTRE AMIGOS.



ROTARY. PRESIDENTES ELECTOS SE REUNIERON EN CAPACITACIÓN  
PELS. EN LA GRÁFICA CECILIA MINAYA, MARÍA VELARDE, CRFR  
RAÚL PONCE DE LEÓN, PRESIDENTA DE GOBERNADORES ANA  
CECILIA LÓPEZ Y CHANY GÓMEZ.



CLUB DE ARE-  
QUIPA. MARIO  
CUZZI Y JORGE  
GONZÁLEZ.



DEL GRUPO GLORIA. MARÍA FERNANDA CARREÓN, MARISA GA-  
MARRA, YOUNI PAZ Y JOAQUÍN GONZÁLES.



76 ANIVERSARIO. CELINA VALENCIA DONGO, CESAR LÓPEZ,  
TERESA RUBINA, JEAN JACQUES ANGLADA, MÓNICA VALEN-  
CIA DONGO, ELMER RUBINA, JULIEN BOUGON Y NÉSTOR  
LAZO.



AFA. LUCAS VALENCIA Y LUCIANA VALENCIA EN EL CÓCTEL INSTI-  
TUCIONAL.



DE GALA. MARLENE HERRERA, PILAR SANTISTEBAN Y PILAR  
CORSELLEZ.



EN LA RESIDENCIA DE SABANDÍA. JORGE LUIS CÁCERES ARCE CON  
SUS HIJOS NICOLÁS Y FABIÁN.